**José: sus tragedias y victorias (Génesis 37-41)**

Tengo a un familiar muy cercano al cual le sucedió una injusticia en su trabajo. cuando era joven entró a la escuela para aprender una profesión, un oficio. Con arduo sacrificio asistía a la escuela y luego a un trabajo para poder cubrir gastos de comida, hospedaje y gastos de sus estudios. Por fin terminó su carrera y empezó a trabajar en una empresa de aviones. Empezó desde abajo, en una posición de poco salario y de mucho trabajo. Pero se fue destacando como buen trabajador, puntual, haciendo las cosas con excelencia, prestando atención para ganar experiencia, siendo honesto y dedicado. Así fue siendo promovido a un puesto mejor y después a nivel de supervisor. Durante 23 años le dio su vida a la empresa. Dio lo mejor de si. De repente un hombre con una posición alta y con las intenciones de obtener beneficios de la empresa empezó a quitar del camino a todo aquel que no le ayudaba con sus planes egoístas. Entre ellos estaba el familiar mío. Porque no quería jugar su juego sucio hiso hasta lo imposible para despedirlo. Injusticias como esta suceden a diario.

**(37:1-4) Jacob se estableció en la tierra de Canaán, donde su padre había residido como extranjero. 2Ésta es la historia de Jacob y su familia. Cuando José tenía diecisiete años, apacentaba el rebaño junto a sus hermanos, los hijos de Bilhá y de Zilpá, que eran concubinas de su padre. El joven José solía informar a su padre de la mala fama que tenían estos hermanos suyos. 3Israel amaba a José más que a sus otros hijos, porque lo había tenido en su vejez. Por eso mandó que le confeccionaran una túnica especial de mangas largas. 4Viendo sus hermanos que su padre amaba más a José que a ellos, comenzaron a odiarlo y ni siquiera lo saludaban.**

José tiene un sueño donde sus hermanos se arrodillan ante él. Esto provoca más odio en sus corazones. Luego tiene otro sueño donde ahora sus padres y sus hermanos se arrodillan ante él. Aun su padre se enoja contra él. Sus hermanos se van a apacentar las ovejas de su padre y él envía a José para que traiga noticias de sus hermanos. Antes que llegara sus hermanos lo ven de lejos y lo reconocen. Su odio y envidia hacia él era tal que planearon su muerte.

**19 Se dijeron unos a otros: —Ahí viene ese soñador. 20 Ahora sí que le llegó la hora. Vamos a matarlo y echarlo en una de estas cisternas, y diremos que lo devoró un animal salvaje. ¡Y a ver en qué terminan sus sueños! 21 Cuando Rubén escuchó esto, intentó librarlo de las garras de sus hermanos, así que les propuso: —No lo matemos. 22 No derramen sangre. Arrójenlo en esta cisterna en el desierto, pero no le pongan la mano encima. Rubén dijo esto porque su intención era rescatar a José y devolverlo a su padre. 23 Cuando José llegó adonde estaban sus hermanos, le arrancaron la túnica especial de mangas largas, 24 lo agarraron y lo echaron en una cisterna que estaba vacía y seca. 25 Luego se sentaron a comer. En eso, al levantar la vista, divisaron una caravana de ismaelitas que venía de Galaad. Sus camellos estaban cargados de perfumes, bálsamo y mirra, que llevaban a Egipto. 26 Entonces Judá les propuso a sus hermanos: —¿Qué ganamos con matar a nuestro hermano y ocultar su muerte? 27 En vez de eliminarlo, vendámoslo a los ismaelitas; al fin de cuentas, es nuestro propio hermano. Sus hermanos estuvieron de acuerdo con él, 28 así que cuando los mercaderes madianitas se acercaron, sacaron a José de la cisterna y se lo vendieron a los ismaelitas por veinte monedas de plata. Fue así como se llevaron a José a Egipto.**

Puede ser que nosotros nos encontremos en situaciones bien duras con todo y eso lo que José está experimentando es el odio y el desprecio de sus hermanos. A tal punto que lo quieren matar, lo odian y por no matarlo prefieren venderlo como si fuera un objeto del cual van a sacar ganancia monetaria. Ahora José se encontraba en un lugar extranjero, con gente que no conocía, sin amigos, sin familiares a quien acudir, prácticamente solo, sin manera de cómo regresar, sin manera de comunicarse con su padre, sin manera de cómo huir pues no conocía el país.

A veces somos victimas de discriminación racial, a porque no somos de cierto país o raza, a veces sufrimos injusticias en nuestros negocios. Todo va marchando bien y un goloso compañero quiere todo para él y hace lo necesario para quedarse con el negocio o manipularlo para que renunciemos. Aquí en la iglesia también sucede. Haces las cosas para el Señor con todas las buenas intenciones y de repente alguien levanta una mentira para dañar tu reputación. En la escuela alguien copió tu proyecto, en el cual has invertido tiempo, esfuerzo y la otra persona obtuvo mejores grados que tu. Que hacemos cuando nos tratan con injusticia?

De lo único que tenemos que preocuparnos es de que Dios esté con nosotros. Porque su presencia trae bendición.

**I. La presencia de Dios trae bendición:** **(39:1-6)**

**39 Cuando José fue llevado a Egipto, los ismaelitas que lo habían trasladado allá lo vendieron a Potifar, un egipcio que era funcionario del faraón y capitán de su guardia. 2Ahora bien, el Señor estaba con José y las cosas le salían muy bien. Mientras José vivía en la casa de su patrón egipcio, 3éste se dio cuenta de que el Señor estaba con José y lo hacía prosperar en todo. 4José se ganó la confianza de Potifar, y éste lo nombró mayordomo de toda su casa y le confió la administración de todos sus bienes. 5Por causa de José, el Señor bendijo la casa del egipcio Potifar a partir del momento en que puso a José a cargo de su casa y de todos sus bienes. La bendición del Señor se extendió sobre todo lo que tenía el egipcio, tanto en la casa como en el campo. 6Por esto Potifar dejó todo a cargo de José, y tan sólo se preocupaba por lo que tenía que comer.**

Potifar vio que todo lo que hacía José prosperaba, es decir era un éxito. Aun más que el éxito de José lo más destacado es que él reconocía que la bendición provenía de su Dios. Probablemente José no ocultaba amor y su devoción por Dios. De otra manera como sabían que era Dios el que lo bendecía.

Mi amado hermano que tan necesario es que entendamos esto. No importa cuantos se levanten para hacernos daño, cuantos traten de dañar nuestra reputación o que quieran lastimarnos si Dios está con nosotros seremos prosperados. Cuando alguien procura nuestro mal, lo que tenemos que preguntarnos es si Dios está con nosotros. Si queremos ser bendecidos necesitamos a Dios de nuestro lado, le necesitamos con nosotros. Si Dios está con nosotros de las circunstancias más feas y tristes El nos hará prosperar. Tal así es su bendición que alcanzará a otros. Ese debe ser nuestro anhelo y nuestra preocupación es decir debiéramos preguntarnos ¿Está Dios conmigo, tengo su apoyo, es El real en mi vida, está presente conmigo? Cuando en mi negocio está Dios hay bendición, cuando en mi hogar está presente Dios hay bendición para el resto de mi familia, cuando Dios está presente en mi iglesia hay bendición para todos.

El Diablo sabe que para alejar la bendición de nosotros tiene que alejar la presencia de Dios primero. Es así que le pone una trampa para que pierda su integridad a Dios.

**II. La presencia de Dios convierte las tragedias en victorias:** **(39:6-9)**

**José tenía muy buen físico y era muy atractivo. 7Después de algún tiempo, la esposa de su patrón empezó a echarle el ojo y le propuso: —Acuéstate conmigo. 8Pero José no quiso saber nada, sino que le contestó: —Mire, señora: mi patrón ya no tiene que preocuparse de nada en la casa, porque todo me lo ha confiado a mí. 9En esta casa no hay nadie más importante que yo. Mi patrón no me ha negado nada, excepto meterme con usted, que es su esposa. ¿Cómo podría yo cometer tal maldad y pecar así contra Dios?**

José pudo bien haber optado por acostarse con ella. Al fin que ella era su ama y él pudo justificar su acción diciendo que solo estaba obedeciendo a una orden. Pero la lecciones que aprendemos de José son valiosas para nuestra vida. Por ejemplo él nos enseña que todo pecado se comete contra Dios. Es decir han oído ustedes decir “esta es mi vida yo hago lo que quiero con ella, este es mi cuerpo yo hago lo que quiero con él”, José no lo vio así para él tal acción era un pecado directo contra Dios. Ese es el significado de la pregunta ¿cómo podría cometer tal maldad y pecar así contra Dios? Ni siquiera contra mi amo, sino contra Dios. El sabía que Dios lo estaba observando y que acostarse con ella sería ofender a su Dios quien tanto lo había bendecido. Otra lección importante es que las circunstancias no son excusas para justificar actos de maldad. El bien pudo decir pues tantas cosas malas que me han pasado, esta va a ser la manera de cobrarme. Para él su comunión con Dios tenía más valor.

**10Y por más que ella lo acosaba día tras día para que se acostara con ella y le hiciera compañía, José se mantuvo firme en su rechazo. 11Un día, en un momento en que todo el personal de servicio se encontraba ausente, José entró en la casa para cumplir con sus responsabilidades. 12Entonces la mujer de Potifar lo agarró del manto y le rogó: «¡Acuéstate conmigo!» Pero José, dejando el manto en manos de ella, salió corriendo de la casa.**

Lección importante la tentación se vence huyendo no quedándose a enfrentarla. Cuantas personas han caído, han sucumbido a la tentación porque en vez de huir se quedaron, contemplaron la idea y fracasaron. Pablo al joven Timoteo le dice lo mismo “hijo mío huye de las pasiones juveniles” no le dice enfréntala, al contrario corre, salte de esa posición comprometedora. Jesucristo dice lo mismo, “si tu brazo te es ocasión de caer córtalo es mejor entrar al reino de los cielos sin un brazo que teniendo los dos seas echado al infierno”. El punto es que siempre seremos tentados, siempre recibiremos ofertas que quieren comprometer nuestra integridad, el Diablo dice “nadie se va a dar cuenta, tu te lo mereces, va ser solo una vez, por lo menos piénsalo”. Mi hermano ni siquiera lo piense, rechace cualquier oferta que le invite a pecar contra Dios. Inmediatamente ore al Señor y dígale lo que está pasando por su mente y pídale ayuda. Eso es correrse de la tentación.

**13Al ver ella que él había dejado el manto en sus manos y había salido corriendo, 14llamó a los siervos de la casa y les dijo: «¡Miren!, el hebreo que nos trajo mi esposo sólo ha venido a burlarse de nosotros. Entró a la casa con la intención de acostarse conmigo, pero yo grité con todas mis fuerzas. 15En cuanto me oyó gritar, salió corriendo y dejó su manto a mi lado.» 16La mujer guardó el manto de José hasta que su marido volvió a su casa. 17Entonces le contó la misma historia: «El esclavo hebreo que nos trajiste quiso aprovecharse de mí. 18Pero en cuanto grité con todas mis fuerzas, salió corriendo y dejó su manto a mi lado.» 19Cuando el patrón de José escuchó de labios de su mujer cómo la había tratado el esclavo, se enfureció 20 y mandó que echaran a José en la cárcel donde estaban los presos del rey. Pero aun en la cárcel 21 el Señor estaba con él y no dejó de mostrarle su amor. Hizo que se ganara la confianza del guardia de la cárcel, 22 el cual puso a José a cargo de todos los prisioneros y de todo lo que allí se hacía. 23 Como el Señor estaba con José y hacía prosperar todo lo que él hacía, el guardia de la cárcel no se preocupaba de nada de lo que dejaba en sus manos.**

No importa el lugar donde estemos o la injusticia que suframos si Dios está con nosotros aun aquello que es mal resulta para bien. Una vez más es su presencia la que necesitamos para vencer nuestros problemas, adversidades e injusticias. Dios le dio gracia ante el jefe de la cárcel y una vez más José se encargaba de todo el lugar.

Dios ocupa las circunstancias para prepararnos para algo mejor. El usa las cosas negativas para enseñarnos algo que necesitaremos más adelante. Las experiencias aunque negativas sirvieron para formar a José. En dos ocasiones había sido administrador, aunque una como esclavo y en otra como prisionero. Era Dios quien lo estaba preparando pues tenía algo mejor para El. Si El no hubiera sido paciente probablemente se hubiera perdido la bendición que Dios tenía para El.

La historia continua y ahora en la cárcel Dios va a mostrar su mano una vez más. Llegan a la cárcel dos trabajadores del rey. El copero y el panadero. En una noche los dos tienen un sueño y José se los interpreta. Al copero le dice que el rey le va a restaurar su posición va a volver a servirle la copa al rey y al panadero le dice que su sueño significa que va a morir en tres días. Tal como lo dijo así sucedió. Pues dos años pasan y el rey ahora tiene también un sueño y nadie en todo su palacio puede interpretarlo. Entonces el copero se acuerda de José y le dice al rey “cuando yo estaba en la cárcel había un hombre que pudo interpretar mi sueño y el del panadero y sucedió igual como lo dijo”. El rey mandó a llamar a José. Lo bañaron, lo afeitaron, lo vistieron. El rey le cuenta el sueño y José le dice que es Dios el único que puede interpretar los sueños. El no tomó la gloria sino se la dio a Dios. El sueño quería decir que vendrían 7 años de prosperidad en Egipto. Mucha comida, en abundancia. Pero después de estos 7 años de abundancia llegaría un hambre al país que ni siquiera recordarían los 7 años de prosperidad.

**III. La presencia de Dios hace la diferencia: (41:33-43)**

**33 »Por todo esto, el faraón debería buscar un hombre competente y sabio, para que se haga cargo de la tierra de Egipto. 34 Además, el faraón debería nombrar inspectores en todo Egipto, para que durante los siete años de abundancia recauden la quinta parte de la cosecha en todo el país. 35 Bajo el control del faraón, esos inspectores deberán juntar el grano de los años buenos que vienen y almacenarlo en las ciudades, para que haya una reserva de alimento. 36 Este alimento almacenado le servirá a Egipto para los siete años de hambre que sufrirá, y así la gente del país no morirá de hambre. 37 Al faraón y a sus servidores les pareció bueno el plan. 38 Entonces el faraón les preguntó a sus servidores: —¿Podremos encontrar una persona así, en quien repose el espíritu de Dios? 39 Luego le dijo a José:**

**—Puesto que Dios te ha revelado todo esto, no hay nadie más competente y sabio que tú. 40 Quedarás a cargo de mi palacio, y todo mi pueblo cumplirá tus órdenes. Sólo yo tendré más autoridad que tú, porque soy el rey.**

**41 Así que el faraón le informó a José: —Mira, yo te pongo a cargo de todo el territorio de Egipto. 42 De inmediato, el faraón se quitó el anillo oficial y se lo puso a José. Hizo que lo vistieran con ropas de lino fino, y que le pusieran un collar de oro en el cuello. 43 Después lo invitó a subirse al carro reservado para el segundo en autoridad, y ordenó que gritaran: «¡Abran paso!» Fue así como el faraón puso a José al frente de todo el territorio de Egipto.**

José convertido en rey. El faraón vio la presencia de Dios en la vida de José y eso lo movió a tomar la decisión de hacerlo el jefe de todo Egipto. El tenía gente capaz en Egipto pero vio el Espíritu de Dios que reposaba en José y dijo tu te encargarás de mi pueblo. De esclavo pasó a rey. El Faraón reconoció que sus habilidades administrativas y ejecutivas, su sabiduría no solo para interpretar el sueño sino para formular un plan de acción tan rápido provenían de Dios mismo. Así mi hermano o visita que nos acompaña no importa la dificultad por la que usted está pasando, o por la injusticia que le están haciendo, no importa aun el desprecio y el odio que otros puedan expresar contra usted, no importa los planes que otros formulen para lastimarlo si Dios está de su lado, si Dios está con usted todo resultará para bien. El levantará su cabeza y lo hará resplandecer sobre sus circunstancias y aun sobre sus enemigos.

**IV. La presencia de Dios tiene que ver con nuestro carácter:** si somos íntegros a El al respaldar nuestro testimonio con nuestra vida, si somos fiel a El como lo fue José corriendo de la tentación, si esperamos en El como lo hizo José que no le reclamó a Dios sino que trató de aprender de las circunstancias, si le damos la gloria a El como lo hizo José ante el Faraón, entonces El estará con nosotros.